

ALONSO, DÁMASO y JOSÉ [MANUEL] BLECUA: *Antología de la poesía española. Poesía de tipo tradicional*. Editorial Gredos. Madrid, 1956, 264 págs.—Encabeza ésta una serie de antologías sobre poesía española. Dámaso Alonso presenta la obra con un prólogo general en el que se valora nuestra poesía con justeza, y, también, con unas bellas páginas. José Manuel Blecua, escribe la *Introducción* (págs. XXIX-LXXXIII) a la poesía tradicional. (El subtítulo del libro debería rezar *lítica* o cualquier adjetivo restrictivo; el enunciado genérico de *poesía* no es suficiente: faltan las gestas y el romancero). El estudio hecho por B. es muy completo: quedará como *misse au point* al que recurrir para conocer el estado actual de las investigaciones en torno a estos problemas. En él es de elogiar junto a un perfecto dominio de la bibliografía, la ecuánime valoración de las doctrinas y la elección, siempre, de las mejores. No es, pues, una simple compilación, sino una segura introducción para los estudiantes y una eficaz ayuda para los estudiosos.

La lectura de los textos me sugiere alguna observación de detalle. Entre las glosas a lo divino del romance de *La bella malmaridada* se podría citar la de Lope de Vega en el auto de *La adúltera perdonada* (página 228, nota al texto núm. 20). Para el zéjel de las *tres morillas* (página 17, núm. 25) se ha seguido la lectura de Barbicri, bastante defec-

tuosa (vid Torner, *Analogías*, núm. 37); es antigua, también la versión de cuatro estrofas, popularizada ahora gracias a las armonizaciones de García Lorca; Diego Fernández (en la composición que lleva el número 18 en el mismo *Cancionero*) glosó el villancico, pero la primera de las estrofas copiadas (a la que anteriormente me refiero) debe ser tradicional, porque se aparta, métricamente, de las de su glosa.

En la página 25, número 48, se transcribe una rara alternancia *so / soy*, que no sé si será errata en el texto primitivo.

El poema número 56, página 29, acaso exija otra puntuación en su verso 5.

En el número 65, página 33 (v. 11), habrá que leer *habia* en vez de *había*.

Los números 120 y 208 se cantan, todavía hoy, por los sefarditas marroquíes.

La número 136 tiene el ritmo del *canario* (su 4.º verso es el 2.º repetido). Compárese con el texto que lleva el número 195 en la *Antología*. Parece clara la influencia de estos versos sobre el poema número 175.

En la página 60, número 139, figura una cancioncilla que—salvo ligeras diferencias—se ha impreso con el número 130.

Acaso hubiera convenido suprimir los escasísimos títulos que se han deslizado (núms. 207 y 377) y actualizar todas las ortografías sin valor fonético (vid. núm. 480).

Muy pocas observaciones—y sólo a guisa de mi personal interés—en torno a más de 500 poemitas. El libro es de una belleza sin límites y, por el número de textos, de una riqueza extraordinaria. En sus páginas está finamente interpretado, mucho de aquel material que Cejador acopió con escasa finura, acrecentado ahora de modo muy considerable. El volumen tendrá larga resonancia y, gracias a él, una parte dedicada de nuestra poesía conseguirá difusión y nueva vida.

La presentación material es muy pulcra y cuidada. La serie *Antología Hispánica* significa un notorio progreso, en cuanto a su impresión, con respecto a otras colecciones de la misma editorial.—*Manuel Alvar*. (Universidad de Granada.